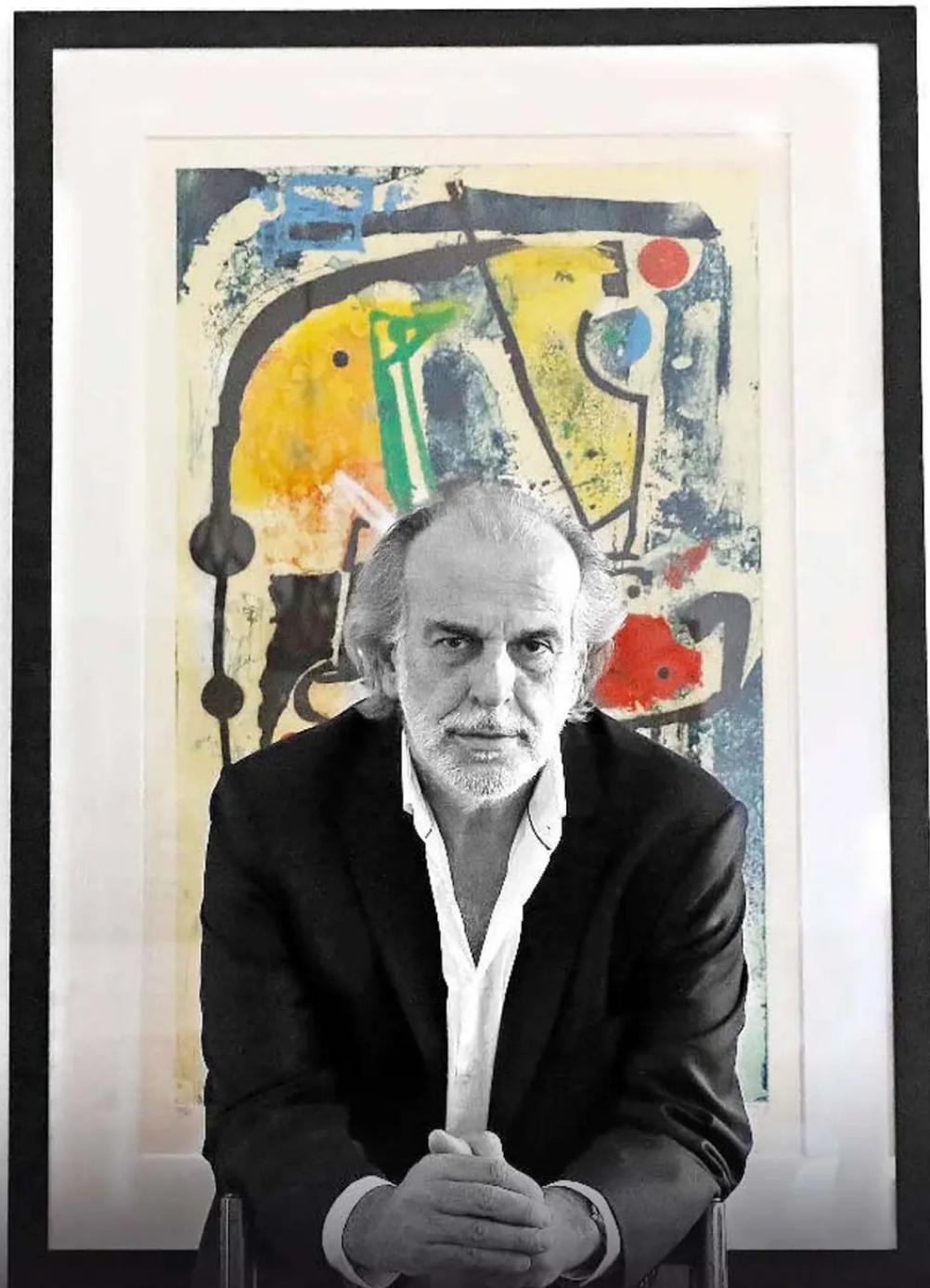




FOTOGRAFIA CLAUDIO CORTES



Juan José Santa Cruz:

“El centro político perdió glamour”

No es un tema de demanda, afirma este ex DC y vicepresidente del partido, no la falta de una oferta atractiva y buenos líderes. El factótum de Sebastián Sichel, es crítico del manejo económico del gobierno dice que a Mario Marcel “pero se le perdona porque es la persona que evitó el desastre que traería programa de Boric”.

Por Lenka Carvallo Giadrosic

“Siempre estoy vinculado a la política y mantengo reuniones y conversaciones con este mundo por mi permanente interés en lo público”, afirma el historiador y empresario Juan José Santa Cruz, factótum de Sebastián Sichel (hoy alcalde de Ñuñoa) dueño de una compañía de seguros y presidente del directorio del medio electrónico, El Dínamo, donde publica frecuentemente sus columnas. Un luchador infatigable por conformar un eje que congregue al centro político. En el 2013, junto al propio Sichel y los empresarios Rafael Guilisasti y Jorge Errázuriz, participó de la creación de Ciudadanos para levantar la candidatura presidencial de Andrés Velasco. Pero el proyecto terminó mal y se frustró su primera intención de llevar un liderazgo de centro a La Moneda. Después, el partido se disolvió en el 2022 al no alcanzar los votos necesarios para mantener su legalidad. Su nuevo intento fue para las presidenciales de 2021, luego de que Sebastián Sichel ganara la primaria de la centroderecha, lo que tampoco terminó bien.

Hoy, Santa Cruz observa con ojo crítico la actual situación política y económica, sin perder el pulso a través de las cuentas de Black and White, en las que cree a pie juntillas. “Según estas mediciones Evelyn Matthei es imbatible y Carolina Tohá la oponente más competitiva, por encima de Kayser, Jeannette Jara y José Antonio Kast, en ese mismo orden”.

—¿Cómo ve el escenario ahora que entró Carolina Tohá, oficialmente?

—Ella tiene todas las condiciones para representar al mundo de izquierda y centroizquierda. Ahora tienen que ver si prende o no. Y como los tiempos políticos se han acortado, si eso no

ocurre, la tendrán que cambiar.

—¿Qué pasa con Evelyn Matthei?

—Ella es una estupenda candidata y le ganaría a todos sus rivales en segunda vuelta. Por eso la derecha tiene el deber de apoyarla incondicionalmente y me encantaría que algunos en el sector sean responsables, demuestren una verdadera vocación de poder y no anden por ahí dándose gustitos.

Toma un poco de Coca-Cola y prosigue:

—El nivel de maltrato que tienen Kayser y Kast hacia la candidata de Chile Vamos es incomprensible; en X tienen formas de referirse a ella que no corresponden. Ellos pueden ir a primera vuelta y tener su propia lista parlamentaria, lo que no me parece es que pongan su propio proyecto político sobre los intereses del país. Mira, cada uno llora por su herida. Estuve en la candidatura presidencial de Sichel que ganó la primaria de la centroderecha y nuestro principal error, por el que perdimos la elección, fue cuando Sebastián asumió como el paladín de los que estaban en contra del cuarto retiro. Eso le costó 10 puntos. Terminamos con el candidato que competía por fuera (José Antonio Kast); la centroderecha corrió hacia él y ya sabemos lo que pasó. Ahora es probable que suceda algo similar... Y es muy difícil que Kayser y Kast estén disponibles para una primaria dentro de Chile Vamos porque lo que les importa en su proyecto es el mediano y largo plazo.

—¿Sanó sus heridas con Evelyn Mattei? Ella le dio un portazo a Sichel como candidato a alcalde por Santiago y optó por Desbordes.

—Sí, hablamos, y estimo que su decisión fue súper legítima y actuó correctamente. No tengo nada que alegar. Tengo una muy buena opinión de ella. Tiene la trayectoria, las capacidades profesionales, el carácter y puede ser una gran líder para realizar las transformaciones que se requieren. Ojalá que eso se traslade a la parlamentaria.

“Existe benevolencia con Mario Marcel”

“Nos acercamos al fin de una administración mediocre. Hace más de 10 años que el país sigue estancado y no hay sentido de urgencia para el desarrollo y bienestar, lo que es un pecado capital”, afirma Santa Cruz.

—Ya, pero lo del sentido de urgencia y el crecimiento se han convertido en un lugar común, hace tiempo que se vienen mencionando...

—Es que hace tiempo que no hacemos las cosas bien; las responsabilidades son compartidas, pero es el gobierno el que tiene la mayor responsabilidad. Ahora estamos en la última recta para que se termine y empiece la

carrera presidencial, así que veo muy pocas posibilidades de que las cosas cambien.

—¿Qué se puede esperar a estas alturas del partido?

—Para ser franco, quienes no somos partidarios de este gobierno creíamos que todo podía ser peor, por lo que ahora aspiro a que en esta última recta todo se mantenga tal cual, que no pase nada malo y todo termine pronto.

—En sus columnas ha sido crítico de Mario Marcel, especialmente por el manejo fiscal.

—Es indudable que el ministro tiene un gran currículum y un gran pasado como economista, pero su desempeño —sin crisis ni pandemia— es muy mediocre y él es el principal responsable. Cuando tenemos un tremendo déficit fiscal con las cifras que ya todos conocemos, el que tiene que responder es el ministro de Hacienda, por eso, cuando dice que Javiera Martínez es la mejor directora de presupuesto de todos los tiempos, me parece una chacota. Sin embargo, existe con él una especie de benevolencia. Todo se le perdona. Ese bajo nivel de exigencia me resulta llamativo.

—¿Está blindado?

—No, sólo digo que existe una suerte de benevolencia, dada su historia. El mundo privado siempre lo ha visto como la persona que nos salvó del desastre. Y estoy de acuerdo: si él no hubiese evitado que el gobierno ejecutara su programa, este déficit fiscal sería aún peor. A eso me refiero. Pero no por eso vamos a decir que su desempeño haya sido bueno. Es débil para las necesidades y potencialidades del país.

—¿El empresariado dice lo mismo?

—No en voz alta, probablemente por un tema de aprecio hacia él. Cada uno tendrá sus motivos.

—Diputados republicanos han pedido varias veces la renuncia de Marcel y de Javiera Martínez. ¿Qué pasaría si esto ocurriera?

—Como diría un director técnico: mejor quédate con el que está jugando porque en la banca no hay nadie. Además, el partido ya está jugado.

—¿En qué cosas podría contribuir el gobierno mientras tanto?

—Se puede avanzar en permisología. No veo mucho más. Alguien hablaba de reforma tributaria, pero más vale que no hagan nada porque iría por el camino incorrecto, por más que me hablen de rebajar el impuesto a las empresas. Tenemos alzas provisorias que nunca bajaron, tasas de interés altas y otro tipo de problemas, como lo es el alto porcentaje de informalidad y de personas que cumplen con sus deberes tributarios. Tiene que ser una reforma más profunda.

DC: “Sin una oferta atractiva ni líderes terminará en la semi-extinción”

“Tengo para escribir no un paper, sino un libro sobre el centro político”, dice ahora Juan José Santa Cruz sobre su eterna búsqueda. “Durante años he intentado conformar un eje en torno a un espacio decisivo en las elecciones de segunda vuelta y que represente a una amplia parte de la ciudadanía”.

—Pero no prenden esos proyectos, ¿por qué?

—El centro político perdió glamour; sin una oferta atractiva y buenos líderes continuará en esta semi-extinción. Hay intentos legítimos que ojalá resulten, como Amarillos o Demócratas. Ahora, si rinden o no rinden, no haré ningún análisis ni juicio al respecto.

Y mirando a la DC, donde llegó a ser vicepresidente, apunta:

—Tengo pocos vínculos con el partido, pero veo que arrastra problemas desde hace mucho tiempo; se fue mimetizando en una coalición de izquierda, sin una oferta que la distinga ni líderes. Así se ha ido reduciendo y reduciendo...

—En el oficialismo se habla de crear un nuevo conglomerado en torno a la candidatura de Tohá que vaya desde la DC al PC, incluyendo por supuesto al FA. ¿Cómo ve ahí a su ex partido?

—No sé si es un error o no, porque está tan desdibujado que es probable que por un tema de subsistencia se incorpore al conglomerado. No tiene alternativa; si va sola no sacará a nadie en las parlamentarias por lo quedará más debilitada, así que estará donde le permitan sobrevivir. No le queda otra.

—Sebastián Sichel le ganó la reelección a Emilia Ríos en Ñuñoa, ¿cómo fue esa batalla?

—Creo que tuvo la valentía de ir a una comuna donde no existían intereses y donde la mayoría de los partidos de la centroderecha buscaba sandías caladas, como en la zona oriente. Sichel ganó y sacó un 20% más que Chile Vamos y un 11% más que toda la centroderecha, también a Republicanos (concejales) y recuperó la comuna para el sector. Hoy está feliz y será un gran alcalde.

—¿Por qué cree que le ha resultado tan cuesta arriba ser aceptado en el establishment político?

—No creo que tenga problemas con el establishment. Siento que vivimos en una política conservadora y que todos le hablan a sus barras. Les cuesta aceptar a alguien distinto. A la centroderecha le llora la necesidad de esa disrupción, de cruzar puentes políticos para hacer mayorías y convocar a personas con otras trayectorias de vida. Esto debería ser aplaudido.

Los votos que Sebastián convocó a la primaria y los que obtuvo en Ñuñoa deberían ser observados.



Es indudable que el ministro (Marcel) tiene un gran currículum, pero su desempeño es muy mediocre”.



Los votos que Sebastián (Sichel) convocó a la primaria y los que obtuvo en Ñuñoa deberían ser observados”.